



Huertos ecológicos adaptados

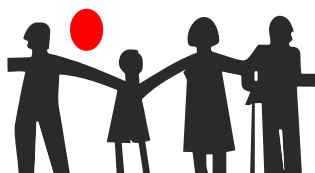
INEA, Valladolid, abril 2017



Ayuntamiento de
Valladolid



“unión esgueva”



Obra Social "la Caixa"



Los huertos ecológicos adaptados a personas que usan sillas de ruedas y con problemas de movilidad, es una iniciativa de la Fundación INEA que quiere dar respuesta a una propuesta de un ingeniero técnico antiguo alumno de INEA.

Su concepción, cuya historia se cuenta en este prospecto, se enfoca a varios aspectos que nos parecen importantes:

1 Que las personas con sillas de ruedas puedan disponer de un huerto con unas características lo más similares posibles al resto de las personas. Por eso se ha hecho en un entorno de huertos, no separados de los demás. Y por eso también se ha concebido el huerto de modo que se pueda cultivar lo mismo que en un huerto normal salvo excepciones obvias.

2 Un proyecto de integración: cultivar junto a otras personas y grupos, no de manera aislada. Estamos en un entorno de huertos para personas mayores, pero también hay huertos solidarios, huertos para personas con enfermedad mental, huertos para personas inmigrantes, etc.; el huerto se convierte así en un lugar de encuentro que supera barreras sociales, físicas y psicológicas. Allí además funciona la solidaridad, el apoyo, el encuentro.

3 Un huerto donde se cultivan hortalizas; la mayor parte de los huertos adaptados que hemos visto no permiten muchos cultivos por falta de profundidad del suelo, por la estructura del soporte etc. convirtiéndose en un entretenimiento que cumple su función pero no es una integración completa.

4 La construcción de los prototipos es una tarea de colaboración de instituciones y personas que han aportado dinero, materiales, trabajo voluntario e ingenio; hemos ido solventando dudas, aportando soluciones hasta dar con el modelo que se ha creado; lógicamente es muy mejorable pero aporta una solución original y novedosa que puede ser imitada, copiada y propuesta en otros lugares. De hecho hay instituciones que ya se han interesado. La construcción ha sido un modelo de proyecto cooperativo.

5 Han colaborado el **Ayuntamiento de Valladolid** que es el organismo promotor de los huertos ecológicos que gestiona en la actualidad INEA en Valladolid. **Obra Social La Caixa** que financia gran parte de los gastos ocasionados. **Aspaym** que con gran disponibilidad aporta los criterios de los técnicos y busca las personas que pueden disfrutar de los huertos. **Asociación de Vecinos Unión Esgueva** que a través de algunas personas voluntarias han aportado trabajo, ingenio, interpretación y han llevado a cabo parte de la construcción. **Leroy Merlin** que aporta materiales para la construcción del diseño. Y **Fundación INEA** que realiza toda la coordinación, ingeniería y procura los materiales y trabajos donde no han llegado los otros socios de esta iniciativa.



Testimonio del autor de la idea (Pedro Cuervo Alonso)



«Mi primera visión de una persona en silla de ruedas cultivando un huerto surgió por primera vez hace más de diez años.

Fue la coincidencia de dos circunstancias lo que puso en mi mente esta visión. La primera tuvo que ver con un deseo de curiosidad y fue la primera vez que me senté en una silla de ruedas e intenté realizar algunas tareas cotidianas, entre otras, algo de jardinería. La segunda tiene que ver con un proyecto ilusionante del que fui testigo, pues en ese tiempo se había puesto en marcha el Proyecto de Huertos Ecológicos de INEA para personas mayores.

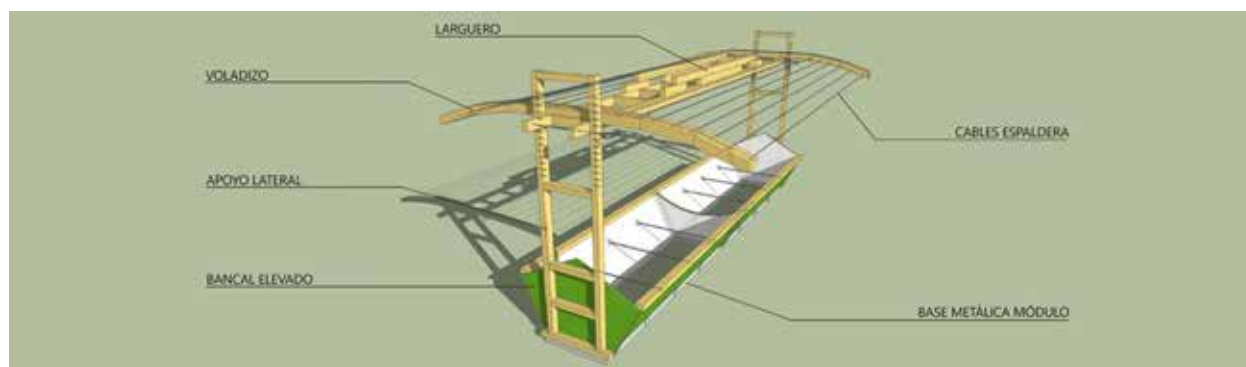
A estas circunstancias se añadía también mi afición a la huerta y los jardines que tanto bienestar me proporcionaban, algo que deseaba para todo el mundo.

Todo ello me hizo pensar en las posibilidades que tendría una persona en silla de ruedas para cultivar un huerto de la forma más plena posible y con la menor limitación posible. ¿Por qué no? Hice los primeros dibujos y escribí un montón de anotaciones, incluso elaboré un pequeño documento que titulé Cultivando en silla de ruedas. En su origen era una idea muy basada en el uso de herramientas adaptadas. Sabía que la idea era interesante pero no terminé de encontrar ese 'algo' que te dice ¡Esto es! Demasiados artulugios y complejidad. La visión se fue apagando, la idea necesitaba otro enfoque. Así que pasó a ese cajón que todos tenemos en el interior donde dejamos deseos y proyectos dormidos con la esperanza de que algún día tengan su momento.



Pasaron los años y hace unos meses viendo unas fotos de jardines me llamó la atención especialmente una donde aparecía un pasillo formado por arcos que estaban cubiertos de vegetación, como un túnel cuyo techo y paredes eran vegetación enramada. Mi mente rápidamente completó esa fotografía colocando una persona en silla de ruedas en ese túnel con los brazos extendidos hacia arriba y a los lados pudiendo tocar las plantas y teniendo al alcance de la mano toda la planta, ¡Eso era! sin necesidad de herramientas complejas, con las manos, como todo hortelano que tiene que tocar la tierra y las plantas para sentir, para conectar con la naturaleza, fácil. Una propuesta más capaz y menos limitada que una simple mesa de cultivo. Todo encajaba.

Desde ese día, un río de bocetos, dibujos, esquemas, lecturas, búsqueda de soluciones se fueron sucediendo hasta concretar una propuesta que, gracias a la Fundación INEA ha visto la luz y no ha vuelto al cajón de los proyectos dormidos.



Solo espero que hayamos conseguido empezar algo útil, algo que ilusione.

Mi visión ahora es encontrar a muchas personas en silla de ruedas alegres por cultivar su huerto y disfrutar del bienestar que proporciona».



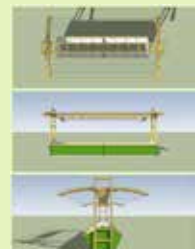
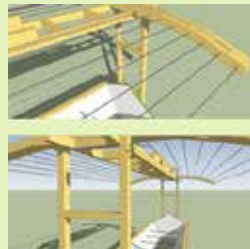
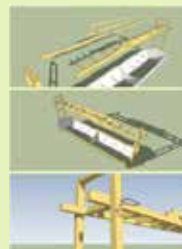
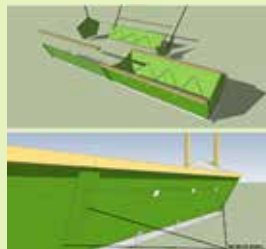
MAQUETA



CONSTRUCCIÓN



Base metálica del módulo



DETALLES DE DISEÑO

